

<b>AGENDA</b>	<b>Lunes, 3</b>	17,30 Catequesis Familiar con padres 1º EP 18,00 Cáritas Parroquial. Acogida 20,00 Liturgia. Preparación de la Cuaresma
	<b>Martes, 5</b>	09,30 Limpieza del Templo
	<b>Jueves, 6</b>	19,00 Oración ante el Señor
	<b>Viernes, 7</b>	09,00 Besapié Cristo de la Redención 21,00 Cena del Hambre de Manos Unidas

<b>CELEBRACIONES</b>	<b>Lunes, 3</b>	19,30 José Álvarez
	<b>Martes, 4</b>	No hay Misa
	<b>Miércoles, 5</b>	<b>MIÉRCOLES DE CENIZA. COMIENZO DE LA CUARESMA</b> 17,00 Celebración de la Ceniza para los niños 19,30 Imposición Medallas. Redención y Lágrimas
	<b>Jueves, 6</b>	19,30 <i>Funeral</i> . Emilio Lara
	<b>Viernes, 7</b>	19,30 <i>Funeral</i> : M <sup>a</sup> Carmen Rodríguez 20,30 <i>Funeral</i> : Lola Centeno
	<b>Sábado, 8</b>	18,30 [San Miguel]: 19,30 <i>Colectiva</i> : R.A, M. Ch., Eugenia Damas; Ramón Luque; Juan Chamorro
	<b>Domingo, 9</b>	<b>DOMINGO I – TIEMPO CUARESMA</b> 11,00 12,30 Pro Populo 19,30 <i>Colectiva</i> : Dolores Gómez e Isabel Domínguez



# LA ASUNCIÓN

Hoja Parroquial de Información Cristiana

Año VII

Nº. 229



**CENA DEL HAMBRE, 7 DE MARZO A LAS 21:00 HORAS**

**EN LA PARROQUIA DE LA ASUNCIÓN**

Un año más tendremos la ya tradicional CENA DEL HAMBRE de MANOS UNIDAS en los salones de nuestra parroquia el próximo viernes, 7 de marzo a las 21 h. Como ya informamos, el dinero recaudado irá destinado a la construcción de un laboratorio de análisis clínicos para un hospital en Camerún.

## AVISOS

**Hoy DOMINGO DE CÁRITAS.**

La pro-hermandad de Redención y lágrimas presenta su escudo, y repartirá las medallas a los primeros hermanos el Miércoles de Ceniza

**El lunes: catequesis Familiar**

**Próximo miércoles: CENIZA**

**La CENA DEL HAMBRE será el primer viernes de Cuaresma**

## Parroquia de La Asunción

Avda. de los Olivares, 2, 23600 - Martos (Jaén) -

**Tfno: 953 551 630 – 637 276 183**

[www.asunciondemartos.es](http://www.asunciondemartos.es)

[www.facebook.com/parroquiadelaasunciondemartos](https://www.facebook.com/parroquiadelaasunciondemartos)

*e-mail: párroco@asunciondemartos.es*



**Domingo VIII – ORDINARIO (Ciclo A)**

**2 de marzo de 2014**

# Palabra del Señor

+ Lectura del Santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero.

Por eso os digo: No estéis agobiados por la vida, pensando qué vais a comer o beber, ni por el cuerpo, pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad los pájaros: ni siembran, ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos?

¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida?

¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues, si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis agobiados, pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los gentiles se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso.

Sobre todo buscad el reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le bastan sus disgustos.»

(Mateo 6,24-34)

**La Providencia y la bondad  
de nuestro Dios...  
¡podemos confiar en él!**



## CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO

### Catequesis sobre la Eucaristía, cont.

Un segundo indicio, muy importante, (para saber si la misa fructifica en nosotros) es **la gracia de sentirse perdonados y dispuestos a perdonar**. A veces alguien pregunta: «¿Por qué se debe ir a la iglesia, si quien participa habitualmente en la santa misa es pecador como los demás?». ¡Cuántas veces lo hemos escuchado! En realidad, quien celebra la Eucaristía no lo hace porque se considera o quiere aparentar ser mejor que los demás, sino precisamente porque se reconoce siempre necesitado de ser acogido y regenerado por la misericordia de Dios, hecha carne en Jesucristo. Si cada uno de nosotros no se siente necesitado de la misericordia de Dios, no se siente pecador, es mejor que no vaya a misa. Nosotros vamos a misa porque somos pecadores y queremos recibir el perdón de Dios, participar en la redención de Jesús, en su perdón. El «yo confieso» que decimos al inicio no es un «*pro forma*», es un auténtico acto de penitencia. Yo soy pecador y lo confieso, así empieza la misa. No debemos olvidar nunca que la Última Cena de Jesús tuvo lugar «en la noche en que iba a ser entregado» (1 Cor 11, 23). En ese pan y en ese vino que ofrecemos y en torno a los cuales nos reunimos se renueva cada vez el don del cuerpo y de la sangre de Cristo para la remisión de nuestros pecados. Debemos ir a misa humildemente, como pecadores, y el Señor nos reconcilia.

Un último indicio precioso nos ofrece la relación entre la celebración eucarística y **la vida de nuestras comunidades cristianas**. Es necesario tener siempre presente que la Eucaristía no es algo que hacemos nosotros; no es una conmemoración nuestra de lo que Jesús dijo e hizo. No. Es precisamente una acción de Cristo. Es Cristo quien actúa allí, que está en el altar. Es un don de Cristo, quien se hace presente y nos reúne en torno a sí, para nutrirnos con su Palabra y su vida. Esto significa que la misión y la identidad misma de la Iglesia brotan de allí, de la Eucaristía, y allí siempre toman forma. Una celebración puede resultar incluso impecable desde el punto de vista exterior, bellísima, pero si no nos conduce al encuentro con Jesucristo, corre el riesgo de no traer ningún sustento a nuestro corazón y a nuestra vida. A través de la Eucaristía, en cambio, Cristo quiere entrar en nuestra existencia e impregnarla con su gracia, de tal modo que en cada comunidad cristiana exista esta coherencia entre liturgia y vida.

El corazón se llena de confianza y esperanza pensando en las palabras de Jesús citadas en el Evangelio: «El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día» (Jn 6, 54). Vivamos la Eucaristía con espíritu de fe, de oración, de perdón, de penitencia, de alegría comunitaria, de atención hacia los necesitados y hacia las necesidades de tantos hermanos y hermanas, con la certeza de que el Señor cumplirá lo que nos ha prometido: la vida eterna. Que así sea.